

Pobreza y autonomía

● Según la encuesta Casen 2024, 600 mil personas salieron de la pobreza. No obstante, en el decil más vulnerable, los subsidios y transferencias del Estado representan hoy el 69% de sus ingresos. Si bien este apoyo es un piso de estabilidad inmediato, el verdadero desafío es que ese alivio se transforme en autonomía económica. Y el trabajo, como principal fuente de seguridad y proyección, es sin duda el camino que debemos buscar.

La urgencia es estructural, puesto que Chile es el penúltimo país de la OCDE en habilidades adultas, una brecha crítica considerando que un trabajador calificado recibe el doble de ingresos por hora que uno que no lo está. Con 750.000 empleos en riesgo inminente por la automatización, la empleabilidad debe ser una política de desarrollo y no consecuencia.

Se hace urgente mirar este tipo de resultados con lupa, porque iluminan las prioridades de un país que ha soñado con acelerar su crecimiento, pero que ha enfrentado una evolución en materia de desarrollo, de forma demasiado tímida. En este nuevo ciclo político, el desafío es consolidar un modelo que ponga la formación laboral y el talento al centro. Solo así, la seguridad que hoy entrega el subsidio se convertirá mañana en la libertad que otorga el talento propio al servicio del trabajo y desarrollo.

Bárbara Veyl
*Gerenta de Vinculación e
Innovación Social del OTIC CChC*

cartasaldirector@australvaldivia.cl